



*Queridos Misioneros:*

*Haciendonos eco de las palabras del Papa Francisco y convencidos de que la misión es nuestro estilo de vida y respondiendo al llamado a ser y hacer discípulos misioneros, es que el Equipo Nacional de animación de grupos misioneros y jóvenes, pone a disposición este recurso para la preparación del mes misionero extraordinario.*

*Aquí encontrarán un aporte y propuestas que cada comunidad misionera puede adaptar, ampliar según las particularidades de cada uno.*

*Sabemos que la misión no se improvisa, que el servicio misionero nos invita a continuar caminado como Iglesia misionera que peregrina en Argentina, comunicando la alegría del Evangelio.*

## Subsidio: Formación Misionera

**Título:** ¡Cristo vive y te quiere vivo!

**Objetivo:** Acoger las certezas de fe que el Papa Francisco nos comparte en su última exhortación y apropiarnos de aquellas que son más específicas para nuestro camino de discípulo misionero.

**Descripción:** A partir de la lectura de una síntesis de la exhortación, identificar las verdades esenciales de la fe en nuestra experiencia de vida y remotivar la vocación bautismal a la misión. Para esta actividad se propone pegar en una hoja en blanco la foto de bautismo y hacer un registro personal de cómo Dios se ha hecho presente en nuestra historia.

**Indicaciones Previas:**

**Materiales:**

Biblia

Exhortación apostólica *Christus Vivit*

([http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20190325\\_christus-vivit.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html))

Fotos del bautismo de cada participante del encuentro pedidas previamente

Hoja en blanco para cada participante

Lápices de colores

Plasticola

Equipo de sonido

Desarrollo del momento:

Oración inicial: Invocación al Espíritu Santo "Bautizame Señor con tu Espíritu".

Primera parte: El gran Anuncio

El gran anuncio que el Papa Francisco tiene para hacernos incluye tres verdades que todos debemos escuchar una y otra vez: Dios te ama, Cristo se entregó por amor para salvarte y Él vive.

### 1) DIOS TE AMA

Nunca hay que dudar que somos infinitamente amados, más allá de cualquier circunstancia que nos suceda. Porque la intimidad de nuestra vida con Dios debe ser la de padre e hijo y aunque la relación con nuestro padre terrenal sea lejana o ausente, dominante y absorbente; el Dios que nos da la vida, respeta la libertad de sus hijos a fondo y podemos abandonarnos sin dudas en sus brazos. Es importante que experimentemos el amor del Padre que no aplasta, no margina, no se calla, no humilla ni avasalla; Por el contrario, es discreto y respetuoso, es un amor libre que cura y levanta.

Basta leer la Palabra de Dios para reconocernos valiosos e importantes, creados por sus propias manos con atención y cariño. Por eso, intentando silenciar tu corazón, te propongo que te dejes amar por Él y hagas un recorrido profundo por los siguientes pasajes bíblicos: (Os 11,4), (Is 49,15), (Is 49,16), (Is 54,10), (Jr 31,3), (Is 43,4) y (So 3,17). Luego te propongo que puedas anotar, en el centro de una hoja en blanco y con distintos colores, los sentimientos que te generan cada uno de estos textos.

### 2) CRISTO TE SALVA

Un signo sencillo para vivenciar esta verdad es observar los brazos abiertos de Jesús en la cruz. Esto puede ayudarnos a comprender que ese Cristo que nos salvó en la Cruz de los pecados, con ese mismo poder de su entrega total, sigue rescatándonos hoy.

Somos salvados por Jesús porque nos ama y no puede con su genio. Podemos caer y hacerle las mil y una, pero nos ama y nos salva. Porque solo que se ama puede ser salvado. Solamente lo que se abraza puede ser transformado. En cada caída y tristeza, Él quiere abrazarnos. Como abrazó al hijo pródigo, como abrazó a Pedro después de las negaciones y nos abraza siempre ayudándonos a levantarnos. Lo mejor de todo es que él da su vida gratuitamente por nosotros. Él nos perdona y libera aun sin merecerlo, es algo tan grande que no podemos ni debemos pagarlo, solo recibirlo con gratitud y alegría. "Él nos amó primero".

En la misma hoja, te propongo que puedas colocar en el margen superior, de que situaciones el mismo Cristo es quien te salva.

### 3) ¡ÉL VIVE!

Jesucristo no es un prócer, no es solo un buen ejemplo del pasado, ni un recuerdo de salvación de 2000 años de historia. Aquel que nos consuela, nos transforma camina en nuestro andar misionero es alguien que vive. Si Cristo vive, aunque todos se vayan, Él estará. Porque su presencia invisible lo llena todo y eso es garantía de que el bien puede hacerse camino en nuestra vida.

Y como Jesús es el eterno viviente, yo vivo y viviremos atravesando el camino comunicando aquello que se nos da gratuitamente en abundancia.

Finalmente, para terminar, la propuesta es que puedas anotar en la parte inferior aquellos espacios de vida en los que Jesús vive y quiere vivir.

**¡ EL VIVE !**



**Segunda parte: La Vocación “Tu ser para los demás”**

**Actividad:** Leer del cap. 8 de la Exhortación apostólica los N° 253-257. Y en un tiempo de reflexión personal, discernir cuales son los signos o claves vocacionales en la propia historia, registrandolos en una línea del tiempo.

Fecha de Bautismo \_\_\_\_ + \_\_\_\_ + \_\_\_\_ + \_\_\_\_ + \_\_\_\_\_ Hoy

**Tercera parte: Synodía “comunidad en camino”**

Para crecer y fortalecer nuestro ser comunidad, compartimos ecos y resonancias de este encuentro de formación en pequeños grupos.

Finalmente, tomamos las ideas principales y conclusivas del encuentro que nos alimenten como comunidad.

**Oración final:** Rezamos la oración MME que se presenta a continuación:

Padre nuestro, Tu Hijo Unigénito Jesucristo  
resucitado de entre los muertos  
encomendó a sus discípulos el mandato de  
“id y haced discípulos a todas las gentes”  
Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo  
somos partícipes de la misión de la Iglesia  
Por los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la gracia  
de ser testigos del Evangelio, valientes y tenaces,  
para que la misión encomendada a la Iglesia,  
que aún está lejos de ser completada,  
pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces  
que traigan vida y luz al mundo.  
Ayúdanos a hacer que todos los pueblos  
puedan experimentar el amor salvífico  
y la misericordia de Jesucristo,  
Él que es Dios y vive y reina contigo,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos.  
Amén